

“UN EDIFICIO...



DOS HISTORIAS”

*Marcelo Pereyra
Grupo de Investigación
del Museo de Saladillo*

ACLARACIÓN PARA LA LECTURA DE ESTE TRABAJO: Los textos centrados hacen referencia a la historia general de Saladillo; los alineados a la izquierda, al Banco de la Provincia de Buenos Aires; los alineados a la derecha, al Museo de Saladillo.

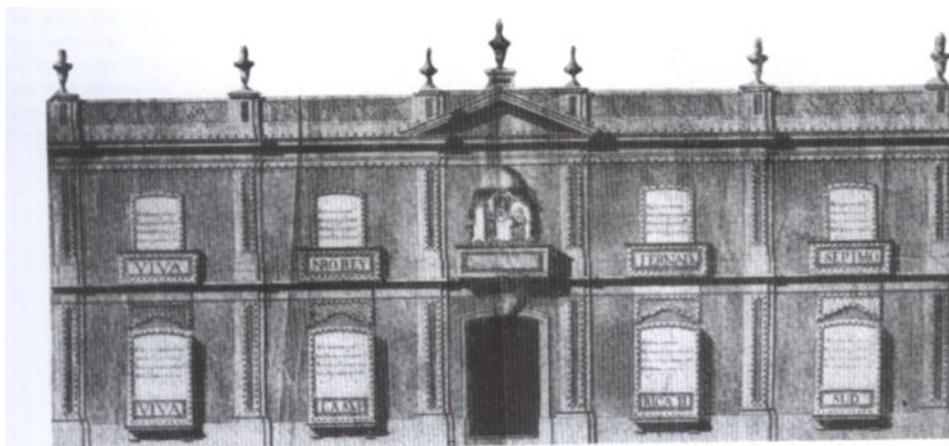
LOS COMIENZOS

Trescientos años después de que Pedro de Mendoza fundara la primitiva Buenos Aires y cuando ya se había declarado la Independencia de España, las tierras efectivamente ocupadas por el blanco en la actual Provincia de Buenos Aires, no iban más allá de los límites del Río Salado.

Fue por aquellos años que pioneros vecinos de la zona de Lobos, se animaron a traer sus animales y trabajar la tierra de este lado del río. Fue también cuando Rivadavia, con su controvertida Ley de Enfitéusis, otorgó grandes extensiones de tierra dando origen a los hacendados del sur.

En 1822 surge el primer banco argentino. Fue el 6 de setiembre de aquel año en que nació con el nombre de Banco de Buenos Aires, también conocido como Banco de Descuentos, constituido en un principio con

capitales privados, pero que pasó a ser mixto, cuatro años después al integrarse el Estado. Funcionó en un principio en el lugar de



Casa del Real Consulado, donde se fundó el "Banco de Buenos Aires".

reuniones de la Junta de Representantes de la Provincia de Buenos Aires, en el lugar hoy conocido como "Manzana de las Luces". Más tarde se trasladaría al solar de San Martín 137, en el histórico lugar donde funcionó el Real Consulado y sesionaron la Asamblea del Año XIII y el Congreso de Tucumán, cuando en su etapa final se trasladó a Buenos Aires.

Con el fin de la secesión de Buenos Aires de la Confederación, fue reestructurado como entidad plenamente estatal y recibió su definitivo nombre de **“Banco de la Provincia de Buenos Aires”**.

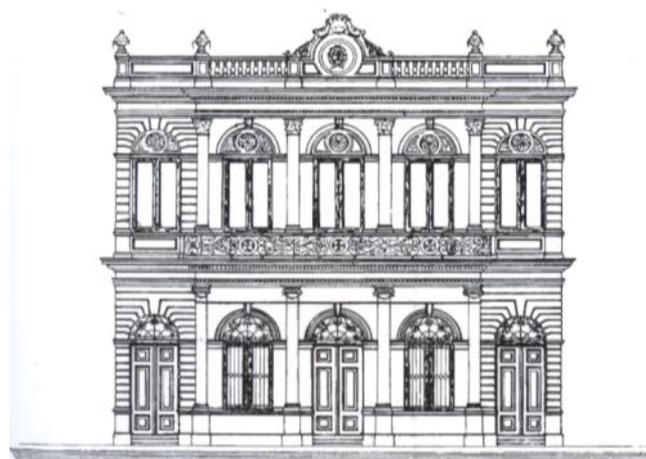
En 1839, ante un intento revolucionario de los Hacendados del Sur, Juan Manuel de Rosas reorganiza la administración provincial y crea nuevos partidos, entre ellos el de Saladillo. Su conocimiento del gaucho y la vida rural, y los tratados de “pases” con los indios, permitieron el crecimiento de las estancias en el nuevo Partido y cada vez fueron más los pobladores provenientes de las provincias del norte, que se establecieron para trabajar en los pagos del Saladillo.

Cuando Rosas fue derrotado en Caseros, ese equilibrio y esa paz mantenida a fuerza de trabajosos parlamentos se quebraron. Sin embargo el desarrollo ganadero de las estancias era irreversible y a pesar de los malones la población del Partido continuó en aumento.

Todo esto llevó a que en 1863, el Gobernador Mariano Saavedra y su Ministro Mariano Acosta, junto a una Comisión de vecinos, decidieran la fundación de un pueblo en el centro mismo del Partido.

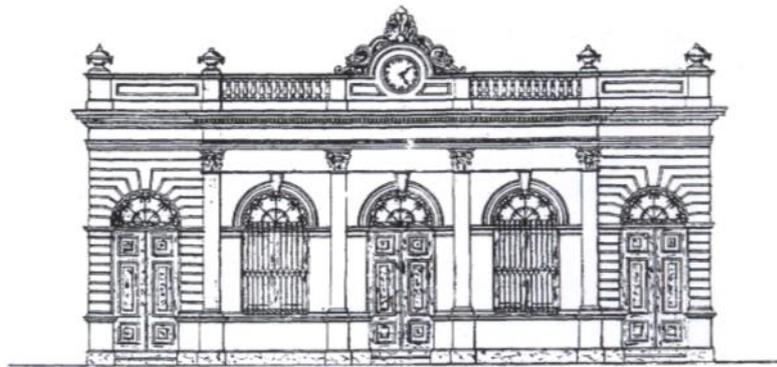
El 31 de Julio de 1863, se firmó el decreto fundacional y en tan sólo dos años se trazaron las calles, se repartieron los solares y se levantaron los edificios de la Municipalidad, la Iglesia y la Escuela.

Como parte de las medidas adoptadas en la reestructuración del Banco Provincia, se decidió la creación de las primeras sucursales en la campaña bonaerense. El 1º de diciembre de 1863 se abre la sucursal de San Nicolás de los Arroyos, el 5 de abril de 1864 la de Mercedes y el 8 de agosto del mismo año, la de Dolores. Las tres comenzaron a funcionar en edificios alquilados, pero pronto podrán construir sus propias casas, acordes a la prosperidad de la economía bonaerense.



Sucursal de San Nicolás (1874)

El arquitecto Enrique Hunt fue quien tuvo a cargo el diseño y construcción de estas primeras sucursales. En 1872 se inaugura la de Mercedes, que fue demolida en 1914; en 1873 la de Dolores y el 7 de julio de 1874 se inaugura la de San Nicolás.



Fachada del edificio de la sucursal Mercedes, construido entre 1871 y 1872, Enrique Hunt, ing. Carlos Luchini, contratista. (Demolido en 1914.)

A estas primeras sucursales se sumaron luego las de Chivilcoy, abierta el 27 de noviembre de 1865, Azul, Baradero, Salto, Chascomús, Tandil, Veinticinco de Mayo, Capilla del Señor, San Pedro, Las Flores, Pergamino y la de Lobos, inaugurada el 1º de mayo de 1867.



Sucursal de Dolores (1873)

Además de Saladillo, otros pueblos surgieron en la Provincia de Buenos Aires: Tapalqué, General Lavalle, Castelli, Tuyú, Ayacucho, Balcarce, Necochea, Tres Arroyos, Arenales, Rauch, 9 de Julio, Lincoln, etc. Al mismo tiempo se instalaron nuevos fortines para fortalecer la frontera y defender a las estancias de los malones.

La expansión del ganado lanar le dio a la Provincia un auge económico, que algunos autores comparan a la fiebre del oro de California. Las cifras de exportación de lana pasaron de 12.454 toneladas en 1855, a 54.114 en 1865.

Los “Cuadros Estadísticos” de José Antonio Rossi, muestran claramente esta realidad en el Partido de Saladillo. En 1870, hay en los campos de Saladillo 1.917.036 ovejas, y las grandes estancias, como “Siete de Diciembre”, “San José” y “Polvaredas Grandes”, incorporan a sus majadas ejemplares de las razas Negretti y Rambouillet, para refinar la calidad de las lanas.

Este panorama próspero, atrae hacia los pueblos del interior a familias porteñas que se instalan con sus capitales en los nuevos pueblos. Es así como llegan a Saladillo los Demaría, quienes se instalan con su almacén de ramos generales, al que colocan el significativo nombre de “El Progreso”. En un principio se ubican en un galpón de madera en la esquina de Sojo y Rivadavia, pero luego construyen un gran edificio en la esquina de Belgrano y Mitre. Este edificio será devorado por el fuego en diciembre de 1904 y remplazado por uno nuevo en 1906, el cual será nuevamente destruido por el fuego en diciembre de 2010.



Una de las casas más antiguas que se conservan en el pueblo es la de la familia Loredo, ubicada también en la esquina de Belgrano y Mitre, frente a “El Progreso” de Demaría Hermanos. La joven hija de la familia Loredo, llamada María Salomé, se enamora de uno de sus vecinos de enfrente y se casa con José Antonio Demaría, pero el matrimonio dura poco tiempo, ya que José Antonio muere muy joven.



La “Madre María”

En la esquina de Rivadavia y Moreno, donde hoy se encuentra el edificio del Museo, vivía un vasco llamado Aniceto Zubiza, de oficio carnicero. La joven viuda de Demaría se casó en segundas nupcias con este hombre, pero nuevamente el destino la golpea y queda viuda por segunda vez. Quizá como consecuencia de las muertes de sus esposos, María Salomé Loredó, enferma y desahuciada por los médicos, recurre a los auxilios del famoso sanador Pancho Sierra. No sólo ella se recupera de sus males, sino que recibe también el don de curación, convirtiéndose en la famosa sanadora “La Madre María”.

Si

bien eran relativamente pocas las sucursales abiertas del Banco Provincia, se implementó una administración tal que permitió desde estas, atender a los principales centros comerciales y agropecuarios de cada región. Así, por ejemplo, la sucursal Chivilcoy tenía alcance hasta Bragado; Salto extendía su radio de influencia a Carmen de Areco, Chacabuco, Arrecifes, Junín y Rojas; Azul a Tapalqué y Rauch; Chascomús a Biedma, Ranchos, Magdalena y Rivadavia; Tandil a Tres Arroyos; Lobería a Mar Chiquita; Veinticinco de Mayo a 9 de Julio; Capilla del Señor a San Antonio de Areco, San Andrés de Giles y Pilar; y la sucursal Lobos tenía su radio de acción en los vecinos pueblos de Navarro, Monte, Cañuelas, Las Heras y Saladillo.

EL PRIMER BANCO

Hemos mencionado ya, los datos ofrecidos por Rossi en sus “Cuadros Estadísticos”, referidos a la cría del ganado lanar, pero ese monumental trabajo del maestro italiano, nos

da un panorama mucho más amplio de la prosperidad de este pueblo a solo ocho años de su fundación.

Para su mejor administración, el extenso Partido de Saladillo, que en 1870 comprendía también a Roque Pérez, estaba dividido en diez cuarteles, administrados por sus respectivos alcaldes.

Ese amplio territorio estaba poblado por 7.750 personas, la mayoría de los cuales (5238) vivían en el campo y sólo 2512 en el pueblo.

Si bien la gran inmigración llegará en años posteriores, ya había una importante presencia de miembros de diferentes nacionalidades: 6402 eran argentinos, 12 indios amigos se habían integrado al naciente Saladillo, 513 eran españoles, 352 italianos, 186 franceses, 130 ingleses, 73 orientales y 82 de otras nacionalidades, que incluía a alemanes, suizos, chilenos, norteamericanos, portugueses, paraguayos, brasileros y colombianos.

A las ovejas anteriormente mencionadas, hay que sumar 152.146 cabezas de ganado vacuno, 59.594 yeguarizos y 2.264 cerdos.



Entre montes de sauces, álamos, paraísos, durazneros, membrillos, manzano, perales y otras variedades, se estimaban en 1.140.500 los árboles plantados.

La agricultura aún no revestía importancia, de todos modos se registran considerables superficies sembradas de alfalfa y trigo.

Diseminados en la campaña y el pueblo, hay un importante número de comercios y pequeñas industrias, entre las que se destacan los almacenes, tiendas, barberías, boticas, cafés, billares, posadas, restaurantes, carpinterías, ferreterías, herrerías, librerías, panaderías, sastrerías, talabarterías, tahonas, velerías, zapaterías, etc.

En abril de 1872, un grupo de vecinos influyentes de Saladillo, se dirigen al Presidente de la Municipalidad, don Benito J. Galíndez, para que solicite al Ministro de Gobierno la instalación de una sucursal del Banco de la Provincia en este pueblo:

“Al Sr. Presidente de la Municipalidad D. Benito J. Galíndez.

Los abajo firmados de este vecindario, en uso del derecho de petición que los asiste, venimos ante usted a exponer:

Que solicitamos al Sr. Presidente se sirva someter este escrito a la consideración de la Municipalidad, en el que con los fundamentos que más adelante aduciremos, pedimos el establecimiento en este pueblo de una sucursal del Banco de la Provincia, y si nuestro pensamiento en el sentir de la corporación, lo encontrase, como no lo dudamos, acertado, de oportunidad y de conveniencia general se digne con su autorizada palabra apoyar nuestra solicitud y elevarla con sus mejores vistas al Excelentísimo Gobierno, rogando una resolución favorable.

Para estos establecimientos bancarios Sr. Se requiere que los centros de población donde se establezcan, a la vez que reciban el beneficio del préstamo monetario, presenten seguridad del sostenimiento ventajoso de aquellos, y felizmente, y sin exagerar nuestra afirmación, nosotros nos encontramos en este caso.

Efectivamente: en cerca de ocho años que cuenta de su fundación este pueblo, puede y debe contarse ya, en el número de los más importantes, relativamente a su tiempo de existencia.

Esta aseveración ahí está de manifiesto en sus edificios públicos consistentes en un templo sólidamente construido, espaciosa casa curato, casa municipal y de Juzgado de Paz cómoda y lucida, colegio magníficos de varones y de niñas y un cementerio como lo requiere la solemnidad de su destino; y ahí está también su admirable edificación particular en casas todas generalmente de valor, de moderna arquitectura y con una población ya considerable, crecida, inteligente, culta y esencialmente laboriosa, progreso visible y por lo mismo innegable que lo repiten cuantos transeúntes nos visitan y que por lo tanto el pueblo del Saladillo es ya de existencia propia, de propio adelanto y con un porvenir que sin equivocarse, puede decirse que figurará en pocos años más, entre los principales pueblos de la Provincia.

Su comercio mercantil fuerte y activo; su grande exportación de ganados en pie y de frutos del país; su notable dedicación a la labranza que hace ya considerables sus cosechas de cereales, y sus fuerte establecimientos rurales en toda la gran extensión territorial del Partido, hacen por otra parte del Saladillo un Partido verdaderamente rico, y que por lo mismo mantiene permanentemente y aumentando más y más transacciones especulaciones de comercio que son indudablemente las que en su creciente desarrollo han de impulsarlo en un adelanto de prosperidad que está al fácil alcance de todos.

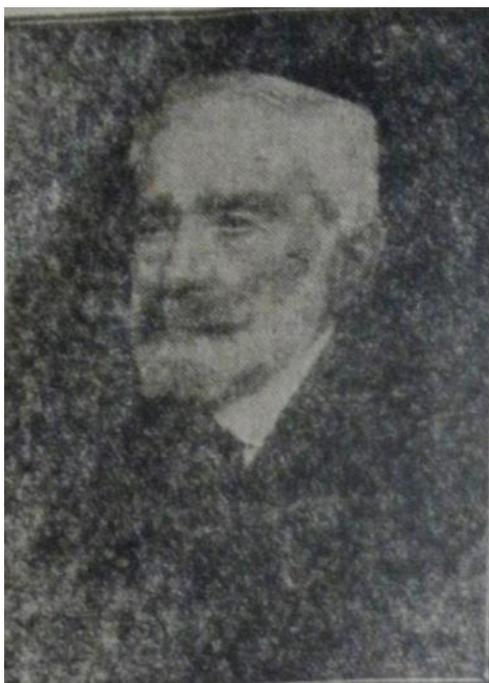
Pero para complementar su marcha próspera y proporcionarle el elemento monetario que muy principalmente necesita para seguir

sin interrupción en su senda progresiva ligeramente diseñada, reclama se le coloque entre los más favorecidos, y se le acuerde la Sucursal del Banco de la Provincia que venga a fomentar e impulsar su progreso, cuya sucursal podría servir también a los partidos adyacentes de Las Flores y General Alvear; y es con este legítimo interés a favor de nuestra localidad que pedimos a la Municipalidad por el órgano de su presidente se digne robustecer con su ilustrado criterio esta solicitud y elevarla al recto y respetable Gobierno del Sr. Castro, tan marcadamente protector de los habitantes e intereses de la campaña, a fin de que, como confiadamente lo esperamos, se nos conceda el importante beneficio que rogamus.

Es gracia que esperamos merecer etc., etc.

Máximo Cabral, Alejandro Posada, Cristino Márquez, Máximo Ledesma, José R. Sojo, Juan J. Sánchez, Emilio Casavega, Ceferino Elcarte, Blás Varela, Juan P. Córdova, Antonio Torrontegui, Víctor Del Carril, Juan C. Arauz, Antonio Bozán, Antonio Vives, Nemesio de Ortuzar, Deogracias García, Emilio Fulco, Constancio Molina, Juan de la Cruz Farías, Santos Villafañe, Froilán Rosales, Marcial Nigro, José María Páez, Gabino Rodríguez, José A. Rossi, Carlos Parigi, José A. Demaría y Hnos, J. Rodríguez y Lallave, José R. Gastaca, Ferrer y Soba, Pedro Pérez, León Lanere, Pedro Salinas, Carlos Gailliat, Francisco Empananza, Benito Santiago, Carlos R. Gailliat, Marcelino de Loredó, Pedro Prat, José M. Vecino, Brigido D. Lafont, Laureano Rodríguez, Francisco Atencio, Nicolás Palmiery, Luis Crolle, Belloza y Saralegui, Manuel C. Rodríguez, Maximiano de Vera, Ángel Terrile, Antonio Gliermiño, Justiniano Castañares, Pancracio Chouciño, Manuel Díaz, Emiliano E. Reinoso (Siguen las firmas)".

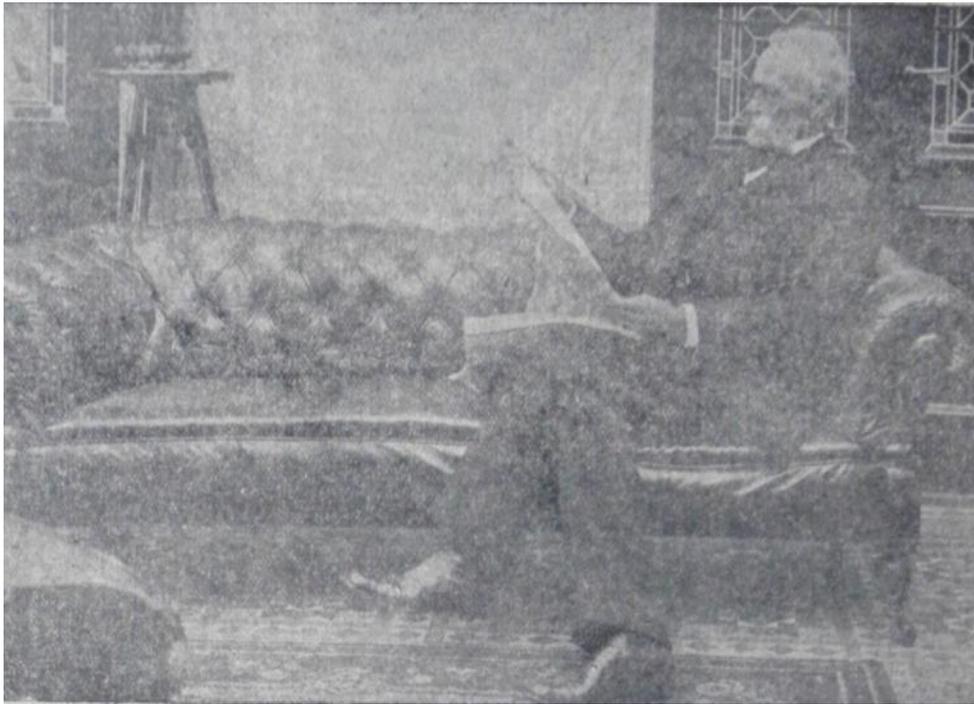
Pero no todas eran buenas para el nuevo pueblo. Periódicamente llegaban caravanas de carretas transportando mercaderías desde el puerto. Estos carreros eran además los mensajeros que traían noticias nuevas de la gran ciudad. El 1º de enero de 1868, una de estas caravanas llegó a Saladillo y los vecinos se agolparon para escuchar las novedades. La de mayor trascendencia era el estallido de una epidemia de cólera en Buenos Aires.



Transcurrieron dos días sin nada nuevo para comentar, pero al tercero dio comienzo la tragedia, uno de los carreros había contraído cólera. Dos o tres días más marcaron la tensa espera de que no haya contagios, pero primero fueron dos, luego tres y la epidemia se transmitió por todo el Partido. Los muertos se contaban por decenas, alrededor de 800 se llegaron a contabilizar al finalizar el mal, aproximadamente el 10% de la población, para tener una clara dimensión de lo ocurrido.

En ese momento, dos vecinos se convirtieron en héroes populares, al socorrer incansablemente a los vecinos, aún poniendo en riesgo la propia vida. Estos fueron don José Ramón Sojo y don Nemesio de Ortúzar.

Sojo se había radicado con comercio de ramos generales en la zona del actual Cazón. Formó parte de la Comisión Fundadora del Pueblo y se radicó en éste, en la esquina de San Martín y Corrientes. Esta última calle, pasó a llamarse Ministro José Tomás Sojo en el año 1913, en homenaje a su hijo, que fuera Ministro de Obras Públicas de la Provincia.



Ortúzar era José Ramón Sojo también

comerciante y propietario, entre locales de comercio y vivienda, de casi media manzana en la calle Corrientes (Sojo), entre Rivadavia y Buenos Aires (Mitre).

Once años transcurrieron para que aquel pedido de los vecinos, para tener una sucursal bancaria, surtiera efecto. El 10 de diciembre de 1883 quedó inaugurada la Sucursal Saladillo del Banco de la Provincia de Buenos Aires. Fue su primer Gerente don Gregorio P. Seoane y se alquiló para su funcionamiento el local de don José Ramón Sojo, en la esquina de San Martín y Corrientes (Sojo).

Esta inauguración se dio como parte de la política del Banco, de ampliar su radio de acción, pasando de 15 sucursales, que tenía en 1880, a 21 en 1883, para llegar a 42 en 1887.

Faltaba aún un último elemento para la inserción plena de Saladillo en el modelo agroexportador: el ferrocarril, que permitiría el traslado rápido y en grandes cantidades

LOCOMOTORA EN SALADILLO (1900)



de la producción al puerto. El 30 de agosto de 1857 se inaugura el primer ferrocarril argentino, que partiendo de la Estación del Parque (hoy Teatro Colón) llegaba hasta Floresta. Pronto la empresa de capitales argentinos,

Ferrocarril del Oeste, extendió sus rieles, y en 1866 llegaba hasta Chivilcoy. Este punto más cercano, será adonde transportaran las mercaderías los carreros de Saladillo. En 1871 se inaugura un ramal de Merlo a Lobos, con lo cual la punta de rieles nos queda cada vez más cerca. Por fin, en 1882 comienzan a tenderse los rieles desde Lobos a Saladillo y el 30 de agosto de 1884 llegan por primera vez las locomotoras exploradoras Río de la Plata y General Lavalle.

La inauguración oficial se realiza el 21 de setiembre de 1884, con la presencia del Gobernador Dardo Rocha.

Que el Banco era considerado de gran trascendencia para el progreso del pueblo, queda demostrado en la peculiar celebración del segundo aniversario de su apertura, el 10 de diciembre de 1885, en la que se le rindió un homenaje al Gerente don Gregorio Seoane.

Se había formado a tal efecto una comisión que presidía don Víctor Del Carril. A las 5 de la tarde se dispararon

bombas de estruendo que dieron

comienzo a los festejos. Los vecinos se congregaron

frente a la Municipalidad y en buen número

marcharon por avenida San Martín, hasta la

casa del señor

Sojo, lugar en el que funcionaba el Banco. A la cabeza del grupo marchaba la banda de música municipal dirigida por el maestro José A. Fernández. En la puerta del Banco los aguardaba el señor Seoane.

Encabezados por el homenajead, la manifestación tomó rumbo por la calle Corrientes (Sojo) y luego por Rivadavia, hasta el hotel de don Cirilo Bernaola, actual Club Social. Las familias salían



**VISTA PARCIAL DEL EDIFICIO DONDE FUNCIONÓ EL PRIMER BANCO PROVINCIA –
FOTO DEL HOMENAJE AL MINISTRO SOJO (1913)
www.saladilloensepia.com.ar**

a las veredas a saludar a don Gregorio y disfrutar del espectáculo.

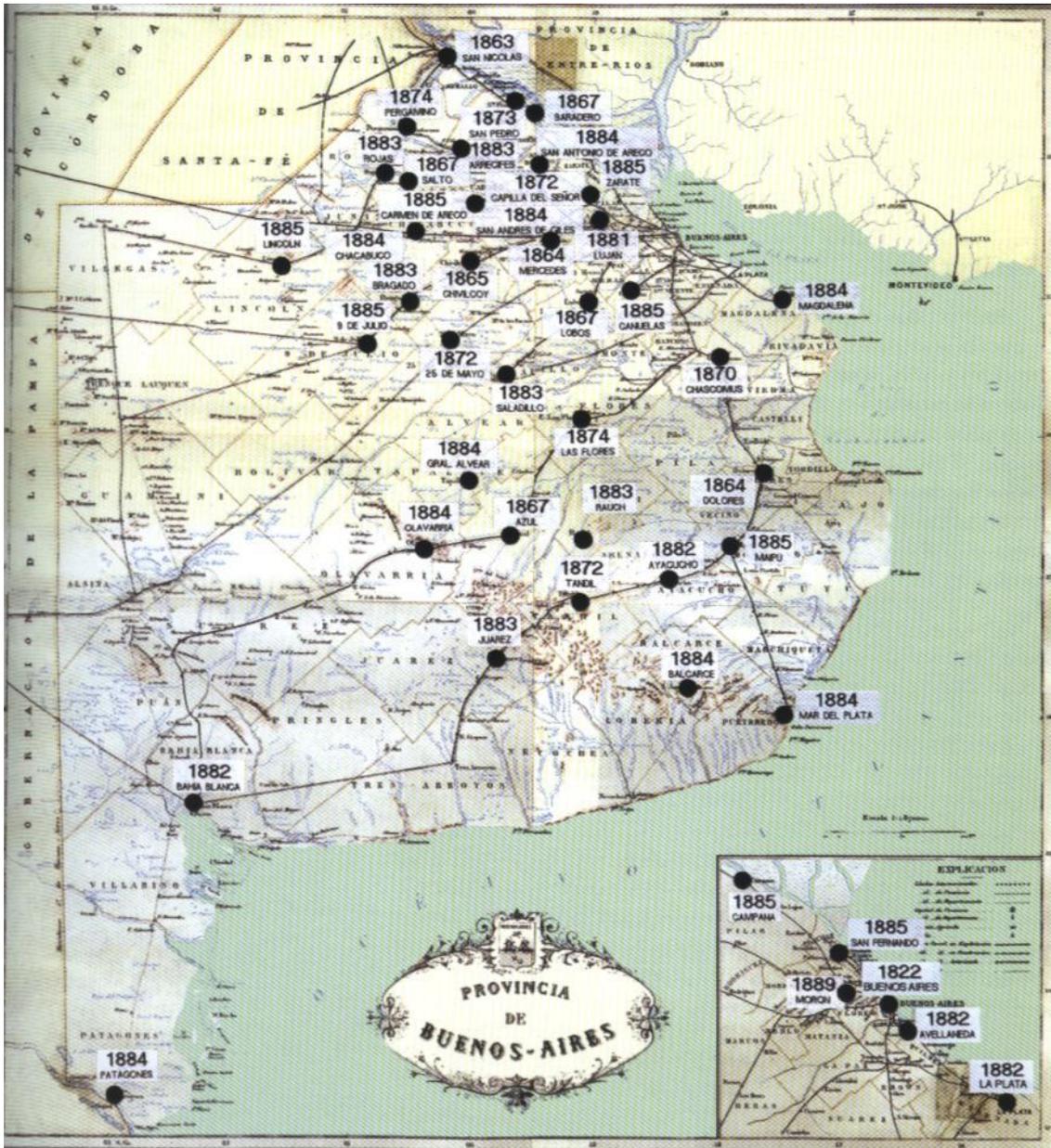
Cerca de las 6 de la tarde dio comienzo el banquete, en el que no faltaron los obsequios y discursos de rigor.

Las mesas fueron servidas con buenos vinos y platos abundantes, que vale la pena mencionar como muestra de las costumbres de la época. Estos eran: Sopa de fideos, mayonesa de pollo, puchero de gallina, gelatina de pavo, jamón norteamericano, mortadela a la castellana, boulevard con ostras, milanesas al limón, cordero asado al asador, pavo relleno, pescado frito, ensalada de chauchas y huevos.

Luego siguieron los postres, acompañados de café, cognac y habanos.

Cerca de la medianoche, los comensales se dirigieron al salón municipal donde se continuó con un concurrido baile.

SUCURSALES DEL BANCO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES HACIA 1886, CON SUS AÑOS DE INAUGURACIÓN



La crisis política y económica de 1890 afectó seriamente al Banco Provincia, provocando el cierre de la mayoría de sus sucursales. Al momento de la crisis, 42 estaban en pleno funcionamiento y otras ya estaban autorizadas y listas para comenzar a operar.

La mayoría de éstas se encontraban en pueblos alejados de la convulsión político-financiera e incluso los volúmenes de sus operaciones eran crecientes. Pero los efectos de la crisis repercutieron en ellas de todos modos y obligaron al cierre.

En 1893 se cerraron las sucursales de Magdalena, trasladándose sus depósitos a La Plata; Rauch, que pasó sus caudales a Tandil; Rojas, que lo hizo a Pergamino y San Andrés de Giles a Mercedes.

Al año siguiente, igual fin tuvieron las sucursales de Arrecifes, Campana, Cañuelas, Carmen de Areco, Lincoln, Morón, 25 de Mayo, San Antonio de Areco, Salto y Maipú.

El 6 de julio de 1895, se dispuso el cierre del resto de las sucursales, entre ellas las de Chivilcoy, Lobos y Saladillo. Las únicas exceptuadas fueron las primigenias de Mercedes, San Nicolás y Dolores.

ALMACENES Y OTROS BANCOS

En este nuevo contexto cobran fuerza los almacenes de ramos generales, que sustituyen de algún modo la función de los bancos. Las grandes casas, que realizaban operaciones de giro al exterior, recibían en depósito el producto de las cosechas y ventas de hacienda de los productores rurales, quienes lo iban retirando con su consumo a lo largo del año.

Eran varias las casas de este tipo en Saladillo, pero se destacaban particularmente tres: “El Progreso” de Demaría Hermanos, que ya hemos mencionado, y los dos almacenes de los hermanos Domínguez.

José Benito Domínguez era propietario de “La Central” inaugurado en 1882 en la esquina de San Martín y Moreno, donde ahora se encuentra el Banco Nación. En 1905, se traslada a su nuevo local en Moreno y Rivadavia, lugar en el que anteriormente estaba el “Hotel El Globo” y en la actualidad se encuentra el “Edificio Mayo”.

El 1º de enero de 1901, don Rafael Domínguez, abre las puertas de su almacén de ramos generales, en la esquina de San Martín y Moreno, actual Banco Galicia. En conmemoración de su fecha de inauguración le pone por nombre "El Siglo XX". Era tal la importancia de este comercio, que Domínguez tenía un galpón sobre la avenida 31 de Julio (Mariano Acosta), al que llegaba un desvío del ferrocarril, para carga y descarga de mercaderías. En todo el terreno circundante a este galpón, don Rafael Domínguez tenía su quinta, una fracción de la cual donó en 1912, para la creación de la Escuela N° 2. Además tenía una sucursal en La Barrancosa, con sus respectivos depósitos ferroviarios.

Pero más allá del rol cuasi bancario que



cumplían los almacenes de ramos generales, era necesario el establecimiento de una casa bancaria genuina.

En este sentido surge una iniciativa vinculada a la fuerte presencia de la colectividad italiana en nuestro pueblo. El 11 de Noviembre de 1904 abrió su sucursal en Saladillo el Banco Popular Italiano.

Dada la enorme cantidad de italianos que arriban a nuestro país en el último cuarto del Siglo XIX, surgen naturalmente entidades financieras que vinculan a estos con su país de origen. El más importante es el Banco de Italia y Río de la Plata, al

que se suman el Nuevo Banco Italiano, el Banco di Roma e Río de la Plata y el Banco Popular Italiano.

Este último, fundado en 1898, tiene un carácter cooperativo y esta ligado a la acción de la Unione e Benevolenza, cuyo objetivo es auxiliar a los inmigrantes italianos más carenciados. No obstante, reconocidos industriales italianos como Luppi y Merlini, son accionistas de la entidad.

Con este espíritu es que hace su arribo a nuestro pueblo, en momentos en los que no se contaba con una entidad bancaria. Era su presidente por entonces el industrial Carlos D Luppi, en cuya representación



TEATRO DE LA SOCIEDAD ITALIANA

se hicieron presentes para la inauguración, el Vicepresidente Andrés Luzio, el Director Emilio J Galmarín y el Gerente de la Casa Central José L Panizzoni.

La nueva sucursal funcionó en el antiguo local del Banco Provincia y fue nombrado Gerente el señor Ángel R Machi.

Como señalamos, la inauguración fue el 11 de Noviembre de 1904, a las 3 de la tarde. La recepción estuvo a cargo de la empresa Luzio Hermanos de la Capital Federal.

Tras un brindis con una espumante copa de champagne, el señor Machi tuvo a cargo las palabras de presentación de la entidad.

Entre los presentes que disfrutaron de bandejas repletas de manjares se destacaba la presencia del Vicecónsul de Francia, Eugenio Loustoret; el Presidente de la Sociedad Italiana, José Vénere; el escribano Esteban Tissoni; el Secretario de la Intendencia Ernesto Langlois; el Secretario del Juzgado de Paz, Manuel Ibáñez Frocham; el Secretario del Consejo Escolar, Juan Etchegoyen; el Director del Periódico El Pueblo, Enrique Thomas y Coutiño y numerosos vecinos.



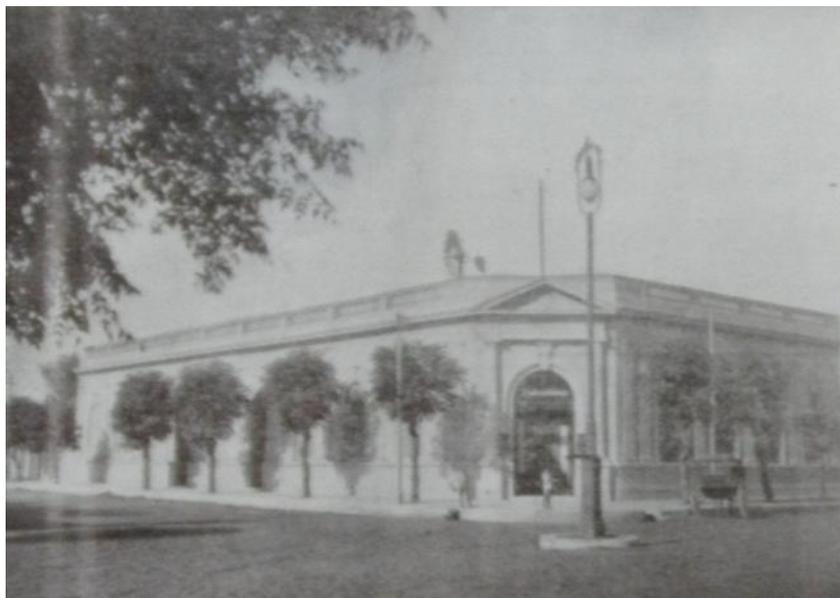
El joven Luis Langlois, allí presente, sugirió que la primera operación del nuevo banco debía ser una donación para el nuevo hospital, por aquellos días en construcción. Los directores de la entidad concretaron la idea, figurando en los libros del banco, como primer asiento, una donación de \$ 100.- para el hospital.

El nuevo banco llegó a tener 354 accionistas en Saladillo, quienes suscribieron 4673 acciones, con un valor que superó el millón de pesos.

La vida del Banco Popular Italiano no fue larga en nuestro pueblo, apenas duró hasta 1908, pero cubrió por aquellos años una importante necesidad comercial.

En el año 1926 el Banco de Italia y Río de la Plata absorbió al Banco Popular Italiano.

Una segunda iniciativa, con trascendencia histórica para Saladillo, se da en 1905. La crisis financiera de 1890 generó la necesidad de dar apoyo al sector agrícola ganadero, engranaje esencial de la economía argentina del modelo agroexportador en desarrollo por esos años. Es así que el 26 de Octubre de 1891, el Presidente Carlos Pellegrini funda el Banco de la Nación Argentina.



BANCO NACIÓN – SUCURSAL SALADILLO – (1910)

Conforme al motivo de su inauguración, pronto comienzan a proliferar sucursales de este, en todo el país, principalmente en los pueblos rurales de la pampa bonaerense.

A instancias de gestiones realizadas por el abogado Eduardo Crespo se proyecta la apertura de una sucursal en Saladillo, la que se concreta el 15 de Junio de 1905.

Se construye para tal fin el edificio de la esquina de San Martín y Moreno, el que con pocas modificaciones se utiliza actualmente.

Era por entonces, Presidente del Banco Nación el señor Ramón Santamarina, quien designa como primer Gerente a don Pedro Saavedra. Lo acompañaron en sus funciones el Contador Luis García Ortega y el Tesorero Julio Gowland.

Santamarina nombró también dos consejeros, a los cuales seleccionó de entre los comerciantes más reconocidos del pueblo. La elección recayó en los

vecinos Juan Claudio Demaría y José Benito Domínguez.

Durante los primeros veinticinco años de vida de la sucursal Saladillo, cumplieron funciones las siguientes personas:

Gerentes: Pedro Saavedra, Adrián Mesa Virasoro, Francisco Santos Rubio, Ceferino Somariva, Carlos Massó, Eustaquio Godoy, Alejo Iguerabide y Víctor Mayer.

Contadores: Luis García Ortega, Juan Cárrega, José Migoya, Teófilo Peñalver, Américo Forchetti, Alfredo Núñez, Justo Burbrdye, Germán Klappenbach, Carlos Espinasse y Adolfo Carreras.

Tesoreros: Julio Gowland, César de la Riestra, Alberto Seguí, Arturo Baliero, Carlos Diehl, Sebastián Sagasti, Ildefonso Huidobro, José Gazzana y Eduardo Samyn.

EL PRIMER MUSEO

Al llegar el nuevo siglo, Saladillo ya acumula una historia. Han transcurrido 60 años desde que Rosas creara el Partido y 37 desde la fundación del pueblo. José Antonio Rossi esbozó los primeros renglones de esa historia y pronto se radicará el uruguayo Ibáñez Frocham, quien pacientemente recopilará los datos que volcará en sus "Apuntes para la Historia de Saladillo".

Y la historia se ve en las paredes de sus edificios. La vieja Casa Municipal, testigo mudo de las rencillas políticas, exige la renovación que se concretará en 1910, con la inauguración del nuevo Palacio. La primera Iglesia (actual Teatro La Comedia)

necesita ser ampliada, pero el ambicioso Cura Jaime Seguí



EDIFICIO DE LA ESCUELA Nº 1 INAUGURADO EN 1872

decide la construcción de una nueva, que se inaugurará en 1927. De igual modo, la escuela construida en 1872, luego de funcionar unos años en un rancho de Antonio Bozán, necesita renovarse para adaptarse a las nuevas normas de la educación mixta. El nuevo edificio de dos plantas, será puesto en funciones el 29 de Mayo de 1910, como parte de los festejos por el Centenario de la Patria.

Era director de aquella escuela, en el año 1900, el joven Teodoro A. Gómez. Él tuvo la iniciativa de crear en el establecimiento una biblioteca y un museo, que además de servir a los fines educativos de esa institución fuera puesta al servicio de todo el pueblo.

Lanzada la iniciativa la construcción fue colectiva. Así, por ejemplo, el señor Nicolás Lamaita donó 3 mulitas de 3 días de edad cada una, conservadas en alcohol; Genaro Coppola, un pájaro de laguna; Victorino Yzco, fragmentos de la quilla de una embarcación, encontrada al escavar el dique N° 3 de Puerto Madero; Julio Kelly, antiguas monedas de la Provincia de Buenos Aires; Juan Roark, un nido de hornero; Domingo Buyo, un cuadro al óleo muy antiguo, representando a la República Argentina; Atilio Néstor Demaría, un flamenco; Ramón Sanguinetti, una llave muy antigua encontrada en excavaciones; Félix Aizcorbe, dos orugas de lepidópteros; Juan Giacosa, un curioso fenómeno de dos pollos en un solo ser, formando un solo cuerpo con 4 alas, 4 patas y 2 cabezas (conservado en alcohol); Fermín Nuñez, mineral de mica y cuarzo de las sierras de Córdoba; Ferruccio Procaccini, medio centavo chileno (1851); Francisco Ovín, huevos de gallareta; María Ochoa, fragmentos de mica, cobre y plombagina de la provincia de San Luis; Ricardo López, 2 fotograbados de los doctores Leandro N Alem y Mariano Demaría; Fermín Nuñez, un sable de

caballería; también: telas pintadas en óleo de 1612, 1693 y 1720; fotografías del Mercado Central de Frutos, de cuando estaba en la Plaza 11 de Setiembre; Fragmentos de muelas de mastodonte; Billetes de \$ 1 de la Provincia de Buenos Aires; etc.

Como vemos, predominan las donaciones relativas a las ciencias naturales y la exhibición de animales embalsamados, muy típico en los museos de la época.

A los exámenes finales de aquel año se hizo presente el Inspector de Escuelas Sr. Guerrini, quien manifestó que *“había encontrado esta escuela en un estado satisfactorio, agregando que no hay ninguna en la provincia que posea un museo tan bien organizado y que cuente con tanta variedad de objetos, como el de dicha escuela, lo cual le prueba la preocupación que su director tiene por ella”*.

Los días jueves, de 16 a 18 Hs. el museo estaba abierto al público en general. Quienes quisieran visitarla en otro momento, debía dar aviso con un día de anticipación para que el Director Gómez se encuentre presente y pueda atenderlos.

NUEVAMENTE EL BANCO PROVINCIA

Si bien el cierre del Banco Popular Italiano afectó las actividades económicas del pueblo, la presencia del Banco Nación cubrió con creces esa vacante. No obstante la ausencia del Banco de la Provincia de Buenos Aires se hacía notar y en la medida que la crisis económica de la década de los '90 se superaba se iniciaron las gestiones para restituirlo.

El Directorio de la entidad buscó dar respuesta a ese reclamo que llegaba no sólo desde Saladillo, sino de todos los pueblos de la provincia. Fue así que



paulatinamente reabrió sus antiguos sucursales y creó otras en pueblos donde nunca las había tenido.

El 12 de enero de 1910 se inauguró la nueva sucursal, en un local arrendado en Rivadavia 330, perteneciente a la familia de Nemesio de Ortúzar, aquel héroe de la epidemia de cólera de 1868. Este es el local que actualmente ocupa la firma de electrodomésticos Bringeri, en la esquina donde estuvo la tradicional tienda “Blanco y Negro”.

Fue nombrado Gerente para esta nueva etapa el señor José A. Sardi.

El acto inaugural tuvo lugar en la mañana del miércoles 12. Un crecido número de personas, entre las que se destacaban miembros del comercio, el agro, la industria, periodistas y autoridades, asistieron al lunch. En representación del Directorio del Banco, estuvieron presentes los señores Lorenzo Pellerano, Juan Carlos Milberg, Nicolás Videla, Luis Sommariva y Rogelio Solás.

Al destaparse el champagne y efectuarse el brindis, pronunciaron discursos el Dr. Nicolás Videla, por el Banco, y por el pueblo de Saladillo el Intendente Municipal Dr. Francisco Emparanza.

En el mismo día se iniciaron las operaciones, habiendo hecho el primer depósito el señor Benjamín



SUCURSAL DEL BANCO PROVINCIA (1910)
ACUAL LOCAL DE BRIGERI

Giménez Paz y el primer giro a Buenos Aires el señor Luis Botter.

Cinco meses después, en la edición especial del semanario “El Argentino”, con motivo de la celebración del Centenario de la Revolución de Mayo, se muestra con orgullo, como uno de los factores de progreso del pueblo, a la nueva sucursal del Banco de la Provincia de Buenos Aires.

EL MUSEO PEDAGÓGICO

Las reformas educativas de 1904, mediante la cual se creaban las escuelas mixtas, sumado al deterioro del antiguo edificio, hizo necesaria la construcción de uno nuevo. La obra fue parcialmente destruida por el ciclón de 1908, pero restaurados los daños, el edificio estuvo listo para ser inaugurado el 29 de Mayo de 1910.

Fueron muchos los hombres que, provenientes de diversos lugares, adoptaron a Saladillo como su lugar donde vivir. Entre ellos se destaca la figura del Dr. Héctor Taborda, que en los cortos años de su existencia dejó una marca imborrable en nuestra historia. Su obra de mayor trascendencia fue la creación de la Escuela Normal Popular. En ella se formarán las nuevas educadoras de Saladillo y funcionó en el flamante edificio de la Escuela N° 1. Su inauguración se produjo el 9 de Julio de 1914.



DR. HECTOR TABORDA

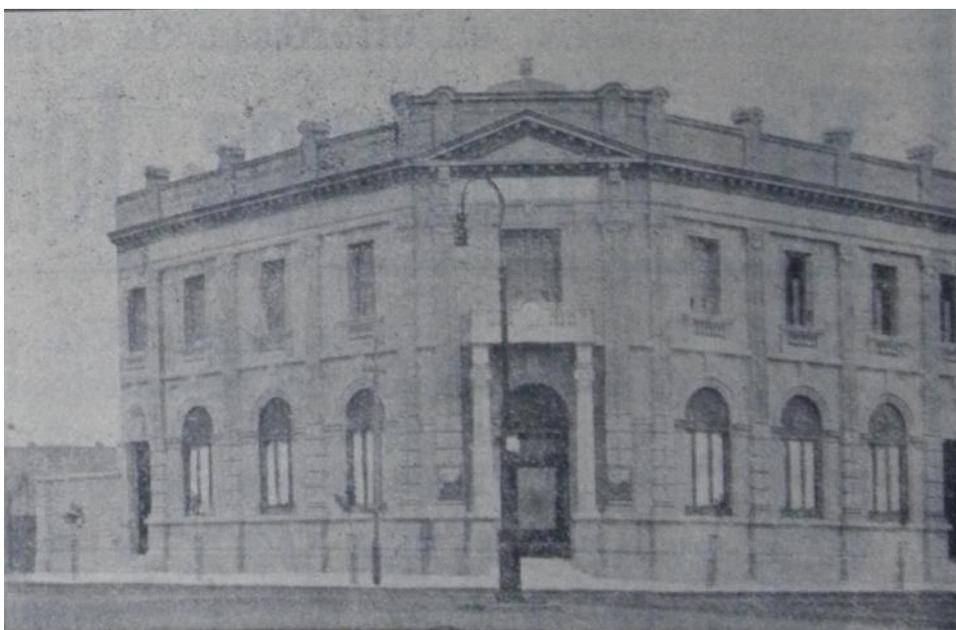
Taborda era una mente brillante y su cabeza estaba permanentemente generando ideas novedosas. Una de estas fue la de incorporar a la Escuela Normal recientemente creada, un “Museo Pedagógico” que sirva como herramienta en su labor a los futuros docentes. Fue sin dudas una idea de avanzada que se concretó el 20 de octubre de 1914. Por gestiones realizadas por el Ingeniero Agrónomo Delio Demaría Massey, se obtuvo para este Museo, de la Sección de Geología y Minas del Ministerio de Agricultura, la donación de una colección de minerales.

EL EDIFICIO PROPIO

Inmediatamente de inaugurada la nueva sucursal, se planeó la construcción del edificio propio. Se adquirió la céntrica esquina de Rivadavia y Moreno, en el lugar mismo en que viviera el segundo esposo de la “Madre María”, Aniceto Zubiza.

La reciente restauración del edificio ha permitido encontrar algunos rastros de aquella construcción. En la parte interior de algunos marcos de puertas, que fueron retirados, se encontraron tarjetas pertenecientes a la empresa que las transportó. Y al retirar un viejo tablero de electricidad, con cables revestidos en plomo, apareció

la firma de uno de aquellos albañiles anónimos, que ladrillo sobre ladrillo hicieron esta monumental obra.



BANCO PROVINCIA – SUCURSAL SALADILLO

Oculto en ese lugar,

pero queriendo immortalizarse en una elaborada firma, se lee en el cemento el nombre de un tal “Colomba” y el año “1914”.

En esta etapa de resurgimiento del Banco Provincia, en la que inaugura nuevas sucursales, se les da a sus edificios una majestuosidad que sobresale en las modestas arquitecturas de los pueblos. Los diseños y supervisión de las obras están a cargo de los prestigiosos arquitectos Luis B. Rocca, Pablo Hary y Atilio J. Rocca. Se elige un terreno céntrico, ubicado en

una de las principales esquinas del pueblo, quedando la puerta principal sobre la ochava.

Predomina en ellos el estilo Luis XIV, con una distribución simétrica de grandes ventanales, a partir del pórtico. En el interior, con forma de “L”, se encuentran las dependencias de las que sobresale la sala principal de operaciones, también de magnífica decoración. Desde ella se accede al tesoro y a la oficina del gerente.

Se han utilizado dos diseños, unos de planta baja, en los que la casa del gerente se ubica a continuación del edificio bancario, y otros de dos plantas, en los que la parte superior era destinada a vivienda.

En el caso de Saladillo, se lo ubicó como queda dicho, frente a la plaza principal y el edificio, diseñado por el arquitecto Luis B. Rocca, fue resuelto en dos plantas.

La inauguración se produjo el 2 de noviembre de 1914, sin la realización de ningún acto especial. Sencillamente, terminadas las obras, se produjo el traslado de un edificio a otro, ambos ubicados en la misma cuadra, y se continuó con las operaciones. Al respecto informaba el periódico “El Pueblo” del jueves 5 de noviembre de 1914:

“Se inauguró el lunes último el espléndido edificio que el Banco de la Provincia hiciera construir en ésta, con destino a la sucursal local, en el ángulo formado por las calles Moreno y Rivadavia, haciendo cruz con la plaza.

Es él, realmente, un soberbio palacio, y su habilitación, aparte del hecho auspicioso que significa para el progreso de Saladillo y el prestigio que agrega a la estética urbana, trae aparejada mayor comodidad para el público y confort para los empleados.

La inauguración se hizo sin ninguna de esas celebraciones comunes de tales actos y apenas si tuvo noticias del acontecimiento el vecindario unas horas antes de abrirse el Banco al servicio público en su nuevo local.

Sus razones habrá tenido para ello la importante institución.

Representando al Directorio, estuvo en ésta con tal motivo, el señor Martín Reyes, empleado superior de la casa central”.

La gerencia seguía por entonces a cargo del señor José A. Sardi. A continuación se detalla la nómina de gerentes, contadores y tesoreros que lo sucedieron en los primeros 25 años:



GERENTES

- José A. Sardi, 12 de enero de 1910.
- Alejandro M. Abreu, 24 de noviembre de 1916.
- Lucio A. Tolosa, 30 de diciembre de 1925.
- Ezequiel Gamen, 28 de octubre de 1932.
- Fernando Beroqui, 1º de febrero de 1935.

CONTADORES

- Pedro Canaveri, 12 de enero de 1910.
- Julio García Molina, 24 de abril de 1912.
- Pablo S. Arciprete, 19 de abril de 1921.
- Horacio V. Lasala, 11 de agosto de 1924.
- Gabriel Beitia, 15 de junio de 1926.
- Horacio E. Albo, 12 de enero de 1932.
- Juan E. Etcheverry, 29 de mayo de 1934.
- Luis J. Portal, 6 de febrero de 1939.

TESOREROS

- José Benítez, 12 de enero de 1910.
- Melchor Puga, 2 de agosto de 1911.

- Pedro Sancholuz, 20 de noviembre de 1911.
- José D. Lasala, 21 de abril de 1913.
- Miguel J. Yacobone, 23 de marzo de 1916.
- Luis F. Rocatti, 10 de julio de 1916.
- Pablo S. Arciprete, 21 de diciembre de 1916.
- Horacio V. Lasala, 19 de abril de 1921.
- Gabriel Beitia, 8 de agosto de 1924.
- Floriano Asteazarán, 16 de agosto de 1926.
- Luis F. Onsaló, 18 de septiembre de 1928.
- Horacio E. Albo, 31 de diciembre de 1930.
- Julio R. Besada, 12 de enero de 1932.
- Emilio A. Morensino, 30 de diciembre de 1935.
- Américo A. Di Virgilio, 11 de agosto de 1936.

El resto del personal en 1839 estaba compuesto por Rutilio Bernaola, Eduardo H. Lucangioli, Pedro R. Nigra, Enrique Thompson, Juan Carlos Gómez, Carlos H. Etchegoyen, Pedro H. Tablar y Héctor M. Olaechea”.

UN NUEVO INTENTO DE MUSEO

A fines de 1945 nuevamente un grupo de docentes de la Escuela N° 1 forma una Comisión para organizar un Museo Regional, al frente de la cual se encuentra Matilde B Correa de Arias. La inauguración se produce el 17 de noviembre y en la oportunidad el Inspector General de Escuelas Luis Celillo pronuncia una conferencia sobre “Los Museos Regionales”. Una vez más el Museo de la Escuela queda abierto al público en general. Se lo instaló en una de las aulas de la planta baja y se expusieron diversos objetos que forman un conjunto llamativo, sobre todo para los saladillenses que tienen mayor posibilidad de atracción hacia cosas viejas del terruño.

LOS TIEMPOS DEL CENENARIO

A Fernando Beroqui, que fue Gerente hasta diciembre de 1940, le sucedió Salvador Nasca, hasta mayo de 1942. Luego siguieron, Mario T. Baglietto Sánchez, hasta abril de 1945; Felipe E. Rossi Vergara, hasta febrero de 1947; Raúl F. Díaz, hasta agosto de 1949; Amadeo F. De Paula, hasta diciembre de 1952;

Bernabé E. Sáenz, hasta marzo de 1956; Andrés Corral, hasta febrero de 1960; Miguel H, Domínguez, hasta enero de 1962 y en ese momento fue designado Aldo Sato.

El 31 de julio de 1963, Saladillo celebró el Centenario de su Fundación. Una Comisión de Festejos, presidida por don Manuel Villanueva, organizó un extenso programa que se desarrolló durante varios días. El entusiasmo y la participación popular fueron intensos. Fue un momento de profundo encuentro con la historia local, en el que se rescató gran parte de la memoria que actualmente se expresa en nuestro Museo. Todos estos actos fueron prolijamente narrados por don Miguel Ángel Volonté en el libro "Anales del Centenario de Saladillo".

Como parte de aquellos festejos, quisieron los vecinos de entonces dejar mensajes a los Saladillenses que en 2013 celebrarían el



Sesquicentenario. Fue así que en cada negocio, cada organismo público y en todas las escuelas, se distribuyeron hojas que los vecinos firmaban y en algunos casos dejaban un mensaje a sus futuros descendientes. Reunidas todas estas firmas, a las que se sumaron ejemplares de periódicos, algunos libros de autores locales, y algunos objetos simbólicos, como semillas, monedas, fotos, etc., fueron introducidas en un frasco que se selló al vacío. Luego, pusieron el frasco en una urna de cemento y lo enterraron en una parte central de la plaza. El 31 de julio de 2013, los saladillenses del Sesquicentenario, lo retiraron y recibieron aquellos mensajes del pasado.

Como en tantos otros lugares públicos, también en la sucursal del Banco Provincia, se colocó una hoja que firmaron los clientes y personal de 1963, saludando al Saladillo de 2013.

Era Gerente en ese año, el señor Aldo Sato; Contador, Abelardo José Biello y Tesorero Ismael Elvio Bois. El resto del personal lo integran: Enrique A. Urruzuno y Eduardo O. Carbonari, Jefes de sección; Ricardo E. Ramos, ayudante de firma; Héctor J.

Lalanne, Roberto A.

Mariotto, auxiliares;

Juan A. Sturla,

Arnaldo N. Lenz,

auxiliares cajeros;

Mario A. Giordano,

Mario J. King,

Rodolfo D. Vocco,

Carlos O. Tosca,

Osmar R. Andriuolo,

auxiliares; Clorindo

F. Almada, auxiliar

cajero; Arnoldo

Leguizamón, auxiliar; Ramón F. Silvestre, auxiliar

cajero; Francisco M. Becco, Juan H. Prado, Manuel A.

Alonso, Roberto O. Sturla, Ramón M. Conti y Raúl A.

Rodríguez, auxiliares; Rosario G. Porta, Salvador

Fosco, Julio C. Viola y Alfredo C. Domínguez,

ordenanzas.



PERSONAL DEL BANCO EN 1963

COMISIÓN DE CULTURA HISTÓRICA

El entusiasmo localista despertado por los festejos del Centenario llevó a que el Honorable Consejo Deliberante, por ordenanza N° 201, del 4 de febrero de 1965, crease la Comisión de Cultura Histórica de Saladillo.

Recién un año después, se efectuó una reunión en la Municipalidad, junto al Secretario Comunal, Dr. Fernando Languasco, en la que quedó constituida la Comisión Permanente de Cultura Histórica de Saladillo.



MIGUEL ÁNGEL VOLONTÉ

Fue elegido presidente don Miguel Ángel Volonté, director de «El Argentino»; secretaria, la señora Ilda Lucangioli de Azcárate y tesorero el Ingeniero Lorenzo Lenzi. La integraron además, el señor Lorenzo Aparicio, por la Sociedad de Bomberos Voluntarios; el señor Emilio Cabral, en su carácter de descendiente de uno de los fundadores de Saladillo; la señora

Dominga M de Pérez, por la inspección de Enseñanza; el señor Adalberto Musso, en su carácter de Rector del Colegio Nacional; el señor Carlos Davel, en representación de la Escuela Técnica Industrial; la señora Lida P. de Silvestre, en representación de la Escuela Profesional; la señora Matilde Correa de Arias por la Biblioteca Mitre; la señora Celina Oliver de Ferré, por las instituciones Parroquiales; el señor Rubén Zuloaga por la agrupación EOS; la señora Sara García de Zuloaga, por la Asociación Domingo Faustino Sarmiento; la señorita Serafina Ruíz Borracer, Dr. H. Armendáriz, y los señores Juan Carlos Dellatorre y Luis Borracer por el Departamento Ejecutivo; los señores Beltrán Campaña y Davel A. De Pizzol por el Concejo Deliberante.

Se estableció que la Comisión realizaría sus reuniones en el local de la Biblioteca Mitre.

Era fin de esta Comisión, preservar el acervo histórico de Saladillo, enaltecándolo y crear además un Museo que caracterice a esta zona de la provincia.

Tras este objetivo, los integrantes de la Comisión se ponen a trabajar y comienzan por organizar eventos culturales para difundir el pasado histórico local. En este sentido se destacan la

exhibición de algunas películas y el acercamiento a saladillenses radicados en Buenos Aires, La Plata y otros puntos del país. También, la conferencia dictada por el historiador de Tapalqué, Ramón Darío Cadevilla.

Se pretendía crear un Museo de carácter regional, máxime considerando que parte de los actuales partidos de Roque Pérez y Alvear, fueron antes parte del de Saladillo. Para ello realizaron visitas a las estancias históricas de la región, entre ellas la de Posadas, que fue de los antepasados del célebre cirujano cuyo patronímico lleva el Hospital local; la estancia de “San Blás”, que fuera del señor Benjamín Giménez Paz; “El Rincón”, del señor Davel, en 25 de Mayo y además “María Antonieta”, de la que era propietario el tesorero de la Comisión, Ingeniero Lorenzo Lenzi, la que fue mensurada personalmente en 1827 por Juan Manuel de Rosas.

Esta iniciativa recibió el respaldo de la comunidad. Instituciones como el Banco Nación y el Distrito Militar N° 21, ambas presentes en nuestra localidad desde comienzos del siglo XX, prometieron donaciones para el futuro Museo. La Dirección de Geodesia de la Provincia, hizo llegar planos en donación, entre los que se encontraban el del campo de los señores Galíndez y Álvarez de Toledo. También otros, donados por el triunviro Juan J. Chiclana quien también estuvo en Saladillo mensurando campos. Llegaron además planos de los tiempos de la Ley de Enfiteusis de Rivadavia. La familia Posadas donó la caja de instrumentos y el maletín que perteneció a su ilustre antecesor. La familia Pereyra, donó para el Museo en formación la lanza y el kepi que perteneció al primer comandante de fronteras del partido y cuyo sepulcro ocupa la parte central de la calle principal



LUIS ADOLFO BORRACER

del cementerio local. La familia de don Santiago Cartier, una foto del personal docente de la Escuela N° 1, año 1904, y cuatro cuadros con motivos del pasado saladillense, entre ellos la escena de una trilla de trigo hace 50 años, dos postales pertenecientes a la antigua familia Erratchu y una foto de los actos locales con motivo del viaje de E.E.U.U. a Buenos Aires de Duggan, Olivero y Campanelli. Por su parte la señora Orfilia D. de Sanguinetti donó a la misma entidad un mortero de piedra usado por los indios pampas, abandonado en la Estancia Los Remedios de la Suc. de Don Antonio Risso, en cuyos médanos tenían un parador para cuando invadían la zona del Salado.

Se solicitaba a los poseedores de efectos de valor histórico que los hicieran llegar, especialmente cartas, periódicos, armas, fotografías, objetos de uso personal, etc.

Uno de los mayores anhelos era el de poder contar con un local propio, en el que pudieran dedicar una sala a los fundadores, otra a los primeros maestros y una tercera a los periodistas que actuaron entre nosotros.

EL MUSEO DE SALADILLO NORTE

Mientras tanto, en la Escuela N° 11 de Saladillo Norte, un grupo de maestras rurales crea un nuevo



museo escolar. La señora Eva Beatriz Labarta de Lalanne era la Directora, a la que acompañaban las docentes Ethel Mariotto de Mirassou, Mavel Labarta de Tocci y María Isabel

**MARÍA ISABEL S. de APARICIO - EVA LABARTA de LALANNE – ETHEL MARIOTTO de MIRASSOU – MABEL LABARTA de TOCCI
DOCENTES DE LA ESCUELA N° 11**

Sorroche de Aparicio.

Exhibidos en dos vitrinas, habían logrado reunir una interesante colección de objetos, entre los que se encontraban: Una escudilla de cuero, fabricada por los indios querandíes para beber líquido; un hueso de ballena de aproximadamente 5.000 años; una ostra petrificada, donación del Ingeniero Lorenzo Lenzi; un trozo de árbol, también petrificado, traído de Neuquén; un ladrillo de gran tamaño, que perteneció al edificio del Cabildo de Buenos Aires; tierra del solar de Tucumán; un estribo que fue del General Martín Güemes; un hipocampo; langostas de mar; caracoles de numerosas variedades; insectos; flechas indígenas de varios tamaños y procedencias; un cráneo humano; iguanas embalsamadas; piedras con partículas de cobre; el fémur de un gran mamífero hallado en el Canal 16 y un gran número de antigüedades.

UN NUEVO EDIFICIO PARA EL BANCO

A 65 años de inaugurado el emblemático edificio de Moreno y Rivadavia, el Banco de la Provincia de Buenos Aires adopta la política de dar una imagen moderna, renovando los edificios de sus sucursales. Como ocurrió en muchos lados, se pensó en demolerlo y remplazarlo por uno nuevo.

Don Luis Adolfo Borracer y EthelMariotto de Mirassou, acompañados de otros vecinos, comprendieron el daño que implicaría al Patrimonio Histórico de Saladillo la destrucción de ese edificio y vieron la oportunidad de preservarlo como Museo y Archivo Histórico, viejo anhelo, razón por la cual habían fracasado todos los intentos de museos anteriores.

Fueron entonces con esa inquietud a quien por entonces estaba a cargo de la Municipalidad, el Dr. Dionisio Ferré.

Se iniciaron gestiones ante el entonces Presidente del Banco, Dr. Alberto Bullrich, proponiéndole un trueque por un nuevo terreno en el que pudieran construir su nueva sucursal. Una experiencia similar había tenido lugar en Carmen de Patagones, donde el antiguo edificio bancario se destinó a Museo. Siguiendo los mismos criterios utilizados en 1914, el Banco pretendía un lugar céntrico, ubicado frente a la plaza. Esta condición parecía imposible de cumplir, sin embargo surgió una oportunidad. La vieja esquina de Rivadavia y

Belgrano, lugar en el que había funcionado el almacén de ramos generales “El Sol de Mayo” de Calvo y Fábregas, y que luego albergó el comercio de “Etchegoyen, Ruíz Möller y Cía”, salía a la venta. El Municipio adquirió este predio y lo ofreció en canje por el antiguo edificio de

Moreno y Rivadavia. La operación se concretó el 29 de mayo de 1979 y era condición que se lo destinara a Museo y Archivo Histórico.

Casi de inmediato se inicia la demolición del edificio de Belgrano y Rivadavia y en febrero de 1981 se abren los cimientos para levantar la nueva sucursal.

El retorno a la Democracia en 1983, tuvo para Saladillo connotaciones especiales, por primera vez en su historia, un hijo de este pueblo, el Dr. Alejandro Armendáriz, era elegido Gobernador de la Provincia de Buenos Aires.



NUEVA SUCURSAL DEL BANCO PROVINCIA

El arte y la cultura, como expresiones de las voces populares recuperadas, necesitarán nuevos espacios. La esquina de Moreno y Rivadavia será el lugar de reunión para los grandes festejos deportivos, políticos y culturales. El viejo edificio del Banco Provincia, se sostiene en pie en esa misma esquina, como lugar de conservación de nuestro patrimonio histórico-cultural y la memoria.

Luego de sortear las numerosas dificultades que presenta una obra de estas características, la nueva sucursal del Banco de la Provincia de Buenos Aires estuvo lista para ser inaugurada el 28 de diciembre de 1984. Se trató de un moderno adelanto edilicio para Saladillo, ofreciendo un lugar funcional y cómodo, acorde a los requerimientos de la casa bancaria.

El acto estuvo presidido por el Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Dr. Alejandro Armendáriz; el Intendente Municipal, Dr. Francisco Ferro; el Presidente del Banco, Dr. Aldo Ferrer y el Gerente de la sucursal local, Ángel Galdeano.

La concurrencia fue numerosa y la Sra. María Zulema Segura de Elordi habló en representación de los empleados de la entidad. Hubo descubrimientos de placas y la bendición de las instalaciones por parte del Cura Párroco Antonio Gradoazzo. Luego de los respectivos discursos del Dr. Ferrer y el Gobernador Armendáriz, se compartió un lunch en las mismas instalaciones del banco.

UN EDIFICIO PARA EL MUSEO Y ARCHIVO HISTÓRICO

Terminada la mudanza de la sucursal bancaria a su flamante local, el Intendente Francisco Ferro dispuso la restauración del antiguo edificio. El Secretario de Obras Públicas, Arquitecto Juan Carlos Pellegrino, tomó contacto con el arquitecto Vanni, del Museo del Banco de la Provincia, quien brindó apoyo técnico. A esta tarea se sumaron el arquitecto De Paula y el Dr. Felipe Monk, pertenecientes al equipo del Museo Jauretche. A ritmo sostenido se realizaron



FERNANDO J. LÓPEZ

las obras de limpieza de la fachada, reparación de sectores dañados, arreglos de desagües y pintura.

Mediante un Decreto del mes de mayo de 1985 se designó una Comisión Especial Administradora, la que luego de convocar a una asamblea constitutiva, dio origen a la Asociación de Amigos del Museo y Archivo Regional de Saladillo.

El 31 de julio de 1985, en la celebración del 123º Aniversario de la fundación de Saladillo, se inauguró el Museo y se realizó la primera muestra en el edificio propio.



ALBERTO BENÍTEZ

El público se congregó frente a la puerta principal que permanecía cerrada. Pasadas las 19 horas, las voces en off de Ethel Mariotto de Mirassou y Alberto Artola comenzaron a describir las principales características del edificio, iniciando un espectáculo de voz y sonido. El Intendente Ferro, junto al Presidente de la Comisión del Museo regional y Archivo Histórico, Sr. Fernando J. López, cortaron las cintas dejando liberado el acceso. Mientras se iban iluminando distintos detalles de la edificación recientemente restaurada y las primeras piezas de la exposición, las voces continuaban el relato con estilo

poético. Una muestra de diapositivas del edificio fue el corolario de la presentación.

Tras esta inauguración, la Asociación de Amigos trabajó silenciosamente recibiendo donaciones de los vecinos, inventariando, restaurando y acondicionando los objetos para su exhibición. El 30 de mayo de 1987 nuevamente se abrieron al público las puertas del Museo, con otra muestra temporaria, producto de ese trabajo realizado.



A riesgo de ser injustos en algún olvido, mencionemos algunas de aquellas personas que brindaron su tiempo y su amor, para que el Museo sea realidad. Los nombres de Alberto Benítez, Luis Adolfo Borracer y EthelMariotto de Mirassou, deben ser escritos junto a los de Mavel Labarta de Tocci, Fernando López, Enriqueta Dellatorre de Baliani, Susana Regairaz de Teves, Susana Mañana de Sarlo, Ángela Villagra de Cortelezzi, Cristina Rey, María Marta Andreassi, Joaquín Mantero, Virginia Luquini de Campaña, Alejandro Salomón, Luis Vich, Rodolfo Dumas, Elba Cicaré, Ismael Azcárate, Lorenzo Lenzi,

Juan Iunino, Sergio Castaño, Beatríz Aparicio, Susana Labere, Oscar Felice, Serafina Ruíz, Nelly Balleto, Osmar Pallero, etc.

Esta modalidad de muestras temporarias se mantuvo en el tiempo y necesidades de índole administrativas hicieron que el edificio fuera compartido con diversas reparticiones municipales: Obras Públicas, Catastro y la Secretaría de Cultura. Mientras se realizaron las obras de restauración de la Escuela N° 1, el ex edificio del Banco Provincia le dio

alojamiento a los docentes y alumnos de aquel establecimiento. La sala principal se utilizaba para actos protocolares, conferencias, muestras de arte y esporádicamente para muestras temporarias del Museo.

MUESTRA TEMPORARIA DE 1987



MUESTRA TEMPORARIA DE 1987



El por entonces Diputado Provincial, Carlos Antonio Gorosito, presentó un proyecto para declarar como incorporado al Patrimonio Cultural de la Provincia de Buenos Aires, al edificio del Museo de Saladillo, ex sucursal del Banco Provincia. La iniciativa fue aprobada y convertida en ley, bajo el número 11.396.

En el año 2003, la Conservadora y Restauradora de Bienes Culturales, señora Claudia Calcedo, queda a cargo del Museo y continúa organizando las muestras temporarias, al tiempo que desarrolla un proyecto a largo plazo, para lograr instalar una muestra permanente. Este objetivo se alcanza el 31 de julio de 2008, fecha desde la cual los saladillenses de todas las edades y quienes visitan nuestra ciudad, pueden visitar el Museo y conocer nuestra identidad histórica, en cualquier momento del año.

En ese mismo año 2008, se sumó la Guía Nacional de Turismo, Romina Virgili, quien se ocupa de organizar visitas guiadas tanto en el Museo, como en el casco histórico de la ciudad. Anualmente, el Museo recibe centenares de alumnos de todas las escuelas del distrito, realizando un aporte invaluable a la educación.

**INTENDENTE GOROSITO – CLAUDIA CALCEDO
INAUGURACIÓN DE MUESTRA**



APERTURA DEL COFRE DEL CENTENARIO

Por este tiempo se incorporan Juan Manuel Porta, encargado de la atención al público, en

las horas de visita, y Carlos Montenegro, quien cuida del acervo del Museo durante la noche.

En 2010, Margarita Gardey y Marcelo Pereyra, forman el Grupo de Investigación, desde el cual se generan contenidos para la muestra y las múltiples actividades y eventos que se organizan.

La variedad de objetos, delicados todos por su antigüedad, requieren de un cuidado y limpieza paciente. Esta tarea es realizada por la señora Natalia Constantini.

El año 2013 quedará en la memoria como otro mojón importante en nuestra historia: Saladillo cumplió 150 años. La celebración del Sesquicentenario, el día 31 de Julio convocó a todos los vecinos de forma masiva. El acto central lo constituyó la extracción del frasco con los mensajes del Centenario, enterrados en la plaza en 1963.

La muestra permanente, abierta en 2008, fue renovada en 2013 como parte de los festejos del Sesquicentenario. El nuevo montaje, recreó los distintos aspectos de la plaza y su entorno en esos 150 años de historia.

Fue en el Museo, donde se abrieron la urna y el frasco con los mensajes del Centenario. Luego de ser

debidamente acondicionado, todo el contenido fue expuesto en la nueva muestra.

El 2 de noviembre de 2014, el viejo edificio del Banco Provincia cumplió 100 años. El



Intendente Carlos Gorosito, decidió trasladar las oficinas de las reparticiones municipales que ocupaban el edificio, quedando sólo para Museo. El mejor modo de celebrar ese aniversario, fue restaurando y poniendo en valor al centenario edificio.

En la celebración del 152º Aniversario de la fundación de Saladillo, fue inaugurada la primera etapa de esta obra, luciendo una nueva muestra permanente en su sala principal.

Con la inauguración de la segunda etapa, que suma la planta alta, en la que se instalará el Archivo Histórico, se alcanza al fin, el objetivo por el que fue canjeado al Banco de la Provincia de Buenos Aires, destinar este edificio para **Museo y Archivo Histórico de Saladillo**.

Marcelo Pereyra

Saladillo, 4 de Marzo de 2016

BIBLIOGRAFÍA

- ROSSI, José Antonio - "Cuadros Estadísticos del Saladillo" - Buenos Aires (1871).
- BENÍTEZ, Alberto O - "Allá lejos y aquí cerca" - Saladillo (2000).
- DE PAULA, Alberto - GIRBAL-BLACHA, Noemí - "Historia del Banco de la Provincia de Buenos Aires 1822-1997 - Buenos Aires (1998)
- Periódicos de Saladillo: El Argentino - El Pueblo - La Semana - Aquí Saladillo - La Mañana
- www.saladilloensepia.com.ar
- www.historiasaladillo.com.ar